

LAS CUATRO SON JOVENES, atractivas y tienen talento. La de los noventa es su década. Los años en los que acabarán subiendo los últimos peldaños que les separan del éxito. El teatro les ha hecho actrices, su *flirt* con la popularidad lo han vivido en la televisión, pero su reválida con la fama la acabarán pasando en el cine. Hemos querido verlas en su medio y las hemos citado entre los focos, las luces y las cámaras de un estudio fotográfico.

Las primeras en llegar han sido Cayetana Guillén, con prisas, porque tiene función de noche en el teatro, y Eulalia Ramón, aún eufórica por su último estreno, *El río que nos lleva*, película en la que ha sido la única protagonista femenina. Mientras comenzamos la charla, Christiane distribuye los focos y elige fondos para comenzar con las fotos en cuanto aparezcan Diana y Carmen.

Cayetana, que nació en Madrid hace ya veinte años, tiene un habla castiza y una simpatía arrolladora. Sus apellidos aún an los nombres de dos de las grandes figuras de nuestra escena, Gemma Cuervo y Fernando Guillén. Quizá por eso parece inevitable que su carrera se haya centrado en el teatro, con un debut simbólico a los seis años haciendo de chaval. Algo que viéndola ahora resulta difícil creer.

Al oír esto, Eulalia Ramón se ríe y recuerda que ella también empezó su vida artística muy pequeña, con diez años, haciéndose pasar por un chico. Pero hasta los veinticuatro años, después de muchas dudas y de largos paréntesis de actividades ajenas al teatro, esta catalana de veintinueve, que tiene la cara cubierta de graciosas pecas y una cautivadora melancolía en la expresión, no tomó la decisión de ser actriz.

Su esfuerzo ya empieza a dar frutos. La Generalidad de Cataluña le ha dado el premio a la mejor actriz y su trabajo levantó un vivo interés entre los asistentes al último Festival de Cannes, al que concurren dos películas protagonizadas por ella: *El río que nos lleva* y *El amor es extraño*.

Cuando suena de nuevo el timbre de la puerta, Cayetana y Eulalia han acabado con la maquilladora y el peluquero y ya están listas para posar, y Christiane, que ha terminado sus cálculos y parece satisfecha con el fondo por el que finalmente se ha decidido, comienza con las pruebas tras el objetivo de la cámara.

Diana Peñalver y Carmen Conesa han llegado juntas del rodaje de la serie de ▶



LAS ACTRIZES